

**PRÉDICA DOMINGO 17 DE SEPTIEMBRE DE 2023**  
**LAS BENDICIONES NOS PERSEGUIRÁN**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt)/[info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

## PRÉDICA DOMINGO 17 DE SEPTIEMBRE DE 2023

### LAS BENDICIONES NOS PERSEGUIRÁN

Hemos estado hablando de poner por obra y hemos aprendido muchas cosas que, si empezamos practicar algunas de estas, vamos a llegar a donde tenemos que llegar. Algunas cosas que también les enseñé la semana pasada. Vamos a Santiago 1:22.

*Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. (Santiago 1:22)*

Ya hemos definido la palabra hacedor y tiene dos sentidos. En primer lugar, es alguien que hace en el sentido de que fabrica o produce, en el idioma inglés se ve la diferencia *to make* darle forma a algo. Y el Señor busca que seamos hacedores porque busca edificar un santuario espiritual en nosotros. En un lado de la balanza ya lo somos porque Cristo mora en nosotros, pero en el otro lado, estamos siendo edificados. Bueno, cada ladrillo de verdad que el Señor nos confía, cuando lo ponemos en su lugar en nuestra vida, se convierte en un nuevo cimiento para algo nuevo que Dios quiere enseñarnos. Si no deseamos lo anterior, sino que sumamos y añadimos, entonces Cristo le va a ir añadiendo también más virtudes. Y Cristo, en su estatura, le va a añadir más para que alcancemos madurez espiritual. Hacer, estamos también haciendo un jardín en nuestro corazón, dejando que las semillas de la verdad se implanten en nosotros y den fruto. El Señor quiere que seamos hacedores en el sentido de darle forma a algo. En segundo lugar, es hacer en el sentido de ejecutar, obedecer, cumplir. Sacar la basura de la casa, por ejemplo, eso es hacer. Hacerle bien a alguien, cumplir una promesa. Eso es hacer. Es un involucramiento activo con lo que sabemos. Como cuando uno estudia en el colegio, uno recibe clases, y yo me traumé con algunas obras literarias que tuve que leer, aquellas obligatorias, no me gustaban, y uno dice en el colegio, esto no me sirve, pero en la universidad ya se pone más alegre porque uno eligió estudiar eso. Se vuelve más alegre. Pero hay personas que salen de la universidad y entran a una maestría, y salen de esa y entran a otra, y luego a un doctorado y luego a otro. No digo que haya mucha gente así, que estudian mucho, pero ese conocimiento teórico no es práctico. Y hay personas que leen su biblia y la leen y qué bueno, hay algunos que nunca la leen, pero algo podemos hacer con eso que ya sabemos. Las recompensas, la emoción, los milagros los vemos cuando hacemos algo con lo que leemos. Es como cantar, no se trata solo de cantar, la música no es un fin en sí mismo, es un medio, un vehículo, entonces yo puedo cantar mecánicamente, eso es teoría, pero puedo utilizar el canto y música para que mi alma y espíritu se remonten y tener una experiencia espiritual con Dios mientras canto. Entonces ya no es solo teoría. Cuando encuentro esa experiencia no dejo de cantar nunca en mi vida. Vayamos a Lucas 3. Aquí está Juan predicando a las multitudes y que se arrepintieran de sus pecados. Y no porque él podía redimir del pecado, eso solo Jesús, pero estaba preparando el corazón de la gente para la manifestación de Jesús.

*Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el*

*hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego. Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos? Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario. (Lucas 3:7-13)*

Dios le levantó hijos a Abraham de todas estas piedras que somos. Mirad a la piedra de donde fuiste cortados y al hueco de la cantera de donde fuimos arrancados. Éramos piedras vivas y Dios levantó hijos a Abraham de las piedras. Cuando uno predica y enseña, uno siempre tiene que tener en mente la pregunta de, el qué, para qué o el cómo. Dar la herramienta y no solo el conocimiento teórico, sino qué vamos a hacer con eso, cómo lo practicamos. ¿Saben por qué es tan complicado? Porque a veces atesoramos mucho nuestra túnica. Nosotros íbamos todos los sábados a la prisión de menores y esta vez era fin de año y había frío. Yo me puse el suéter más bonito que tenía y pues prediqué y uno de los jóvenes me pidió mi suéter. Bueno, ese suéter y algunas chumpas terminaron allí en la prisión. Yo ya había leído este versículo y se me presentó la oportunidad de ponerlo por obra. Por eso es que hay algunos que se aburren con el evangelio y hay otros para los que esto es nuestra vida. Es porque hacemos algo con lo que sabemos. Si no quiere perder su suéter favorito, llévese otro no tan favorito, pero le va a tocar. La respuesta de Juan fue esa, si empezáramos por eso. Una vez, ya falleció nuestra hermana Letty, ella abrió su casa para una Iglesia en casa y allí les empecé a enseñar el tabernáculo y cómo crecer en Cristo de una vez, esto hace 41 años. Y vivimos cosas maravillosas. Una vez tuvo que hacer cambios en su casa, y le representó gastos y yo me pasé jalando a un amigo, y pasamos comprando brochas y pintura y nosotros le pintamos la pared. Y ella estaba feliz y agradecida. Pero ese día estaba visitando alguien familiar del esposo. Y le llamó la atención que nosotros pintáramos la pared y nos preguntó que quién éramos y yo me quedé con la boca abierta. Pero nada trae más gozo que hacer algo con lo que sabemos. Y si hacemos algo con lo que sabemos con las cosas más básicas, entonces se nos abren otras cosas y podemos empezar a hacer otras cosas, como reprender principados y potestades y orar agresivamente y ver resultados en otras personas. Si confiamos en las llaves sencillas, el Señor nos confía llaves más altas y profundas. Un cristiano no es alguien que dice que es cristiano sino alguien que lo demuestra. Una vez leí en los salmos que David se estaba quejando y era bastante recurrente que se quejara, y era con Dios. Entonces aprendí algo, que sí se vale quejarse. Nada más que con Dios. No con los demás. Las demás personas no lo van a entender, no les interesa y no pueden hacer nada por ustedes y seguro vamos a llenar de basura la mente de las demás personas y vamos a poner un espíritu en contra de la otra persona. Pero sí tenemos un lugar, los pies de Cristo. Entonces, eso nos convenía poner por obra, quejarnos delante del Señor. Un día me di cuenta de que a Ezequías le mandaron una carta y en vez de ir por todo el reino diciendo lo que el rey de Siria le había escrito, se fue al santuario y se la leyó a Dios. Un día, estaba pagando el precio por meterme más alto y profundo con Dios y su palabra, y ahora las cosas que comemos todo el tiempo por la gracia de Dios, son el pan cotidiano,

y podemos tender a no agradecerlo igual y a creer que Dios tiene la obligación de seguir sirviéndonos esta clase de pan y no es cierto, no perdamos la gratitud, esto algún día para mí era escaso, una migaja la atesoraba. Allí ya estaba haciendo algo con la Palabra y la pasaba por la Biblia con mi concordancia, quería saber más del tema y de aquello y mi entendimiento se incrementaba y yo le pedía al Señor que me diera la oportunidad de practicar algunas cosas y Él me la daba. Por eso es que por la gracia de Dios les puedo enseñar tantas cosas, pero es cuando uno hace algo con lo que aprende. Teníamos reuniones semanales hace 40 años, y generalmente cuando nos metemos en oración a esos niveles, Dios va a hablar y habrá visiones, y esa semana me llamaban a la oficina a preguntarme si yo había dicho algo y yo les explicaba. Una vez, la cosa llegó al nivel que yo sí me enojé y me enojo por si no sabía, pero sé a dónde llevar mis enojos. Entonces yo con una gran sonrisa terminé la reunión y me fui como a 90kmh en la Roosevelt y me encerré en el cuarto de oración y me tiré en el piso y dije, estoy enojado, cuando terminé, me tomó como minuto y medio, respiré profundo y di gracias. Luego recordé que había aprendido otra cosa.

*Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:11-12)*

Sin entrar en detalles, esa era la situación y por eso entré somatando el piso. Pero luego leí estos dos versos. Entonces, me incorporé y empecé a brincar y cantar y darle gracias a Dios en mi cuarto. Lo que me ven hacer acá en público yo aprendí primero en mi cuarto. Allí brinqué y salté y di gracias y dije, qué privilegio Señor, gracias porque a lo mejor no todo el mundo tiene el privilegio de experimentar estas cosas a mí. Entonces, puse por obra lo que la Biblia dice que tenemos que hacer. Me duró un minuto y medio el enojo del que me quejé, luego hubo gozo. Eso es lo que hace la diferencia cuando uno hace algo con lo que uno sabe. Ahora vamos a Romanos, y el libro de Romanos corresponde puntualmente al tabernáculo de Moisés, primero la salvación, el fuego, el agua con el bautismo, luego del Espíritu haciendo intercesión por nosotros con gemidos indecibles, luego los privilegios de Israel, el candelero, y Romanos 12 es la mesa de los panes con la práctica.

*El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar*

*a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12:9-21)*

Debemos estimar cada quien a los demás como superiores a nosotros mismos, en otras versiones dice, como mejores a nosotros mismos. ¿Alguna vez ha practicado eso? Allí hay algo que practicamos muy poco, y uno dice, quién se cree que es para decirme cómo debo actuar, pero Filipenses dice que es superior a nosotros mismos. ¿Por qué prevalecen los pleitos, problemas, líos entre creyentes? Y podemos citar Filipenses 2 de memoria, pero no lo practicamos.

*Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. (Filipenses 2:14)*

Si empezáramos a hacer estas cosas de la Palabra, entonces podríamos cosechar el placer de Dios. Y esta cosa que se llama vida cristiana, sería lo más emocionante y alegre que jamás hayamos podido experimentar. Pero regresemos a Romanos 12.

*En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12:9-21)*

Solo proponernos practicar este versículo ya nos hace vencer la pereza. Si un día usted tiene pereza y debe hacer algo, recuérdese de este versículo y entonces va a vencer la pereza. Sufrir en oración no quiere decir que nos encante sufrir, sino que aguantamos que resiste, que soporta. Que soportamos y resistimos. Y vea, dice que no seamos sabios en nuestra propia opinión, y eso se quita cuando buscamos consejo de gente madura, de gente que sabe. Y eso de pagar mal por mal quiere decir no vengarse. Si no hacemos nada con lo que leemos tenemos ese sentimiento.

Si usted toma el asunto en sus manos, Dios quita las tuyas, y lo deja a sus expensas. Es mejor llevarlo todo al Señor y pedirle que se ocupe del asunto. Y simplemente dejar el asunto en sus manos. No desaproveche usted una experiencia de oro cuando llegue su enemigo a pedirle de comer. Una vez les enseñé esto, esto sale de proverbios 25, y dice, Jehová te lo pagará. Hay personas que creen que, si uno sirve a sus enemigos, uno ayuda a que los juicios de Dios apachen más a la persona, necesitamos que haya ascuas de fuego en la cabeza de nuestro enemigo, y eso sirve como los 120 individuos que tenían una llama de fuego en la cabeza. Esa llama de fuego, sobre la cabeza de Pedro, logró que se le iluminara todo lo que sabía, algo pasó con la Palabra y eso levantó la Palabra que tenía inerte adentro y se levantó en pentecostés y dijo, esto es lo que dijo Joel, que en los postreros días Dios derramará su Espíritu sobre toda carne. Y Pedro no se puso a hacer un estudio bíblico allí, fue este fuego en su cabeza que levantó la Palabra de su corazón y la respuesta la tenía Joel. Si hay una oportunidad de servirle a su enemigo, vaya y sírvale, hágalo a través de alguien más, pero hágalo. Esa acción va a conectar con el Espíritu Santo a esa persona y esa conexión va a levantar la Palabra que tiene en el corazón y eso puede ser la salvación de esa persona. Por eso en proverbios dice que Jehová nos lo pagará. El desarrollo moral es solamente la práctica de hacer lo que sabemos. Eso hace que esto se haga tan vivo y real y maravilloso, buscar no perder oportunidad alguna en poder servir al Señor al servir a alguien. Y también es divertido no hacerlo uno directamente, y para que no nos dé las gracias. Es realegre ver las caras de las personas cuando se iluminan. Recordemos algo que ya les dije. Vamos Éxodo, acá ya están en el monte de Sinaí.

*Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.*  
(Éxodo 19:5)

Lo que dice en hebreo es que, si obedeciéramos su voz, y guardáramos su pacto. Ya somos, y vamos a usar bastante la balanza. Ya somos especial tesoro desde el momento en el que el Padre nos atrajo a Jesucristo, porque hasta eso se lo debemos a Dios. Ya somos por don. A Israel ya Dios le había tratado como una nación especial, por don. Pero ahora, los pone en el Monte de Sinaí y les da su Palabra y les pide que la oigan, la obedezcan, la guarden en el corazón por elección. ¿Ven los dos lados? Por elección. Los que lo son por don, el día que se mueran se van al cielo, pero aquellos que lo son por elección se van a la Nueva Jerusalén. Como que sí vale la pena. Y si alguien no lo sabe, el cielo y la Nueva Jerusalén no son lo mismo. Ahora vamos a Deuteronomio 11:26.

*He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición; la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido. (Deuteronomio 11:26-28)*

Ahora estamos hablando de elegir el poner por obra la Palabra, y cuando es del lado de la elección vamos a tener bendición. Podemos elegir bendición o maldición. Bendición es prosperidad y paz. Siempre hacer progreso, ir adelante y para arriba. Y la vida es más fácil si ponemos por obra la Palabra de Dios. Dios es nuestro socio, consejero y va a ser más fácil. Vamos

a tener sabiduría y prudencia para saber que hacer. Pero trata con desdén mi palabra, trátala con liviandad y vean que va a ocurrir. Lo que pasa cuando no ponemos por obra la Palabra de Dios, su sabiduría no va a estar con nosotros, y haremos elecciones torpes. Y entonces no vamos a ir a Dios a decirle, si tan solo me hubieras ayudado, pero Dios nos responde, si me hubieras ayudado. Si nosotros, si nuestra, si para nosotros la Palabra no tiene importancia y ligera y superficial, eso vamos a cosechar, entonces para Dios nuestras cosas no van a ser importantes y nos va a tocar resolverlas a nosotros solitos. Eso hasta que nos humillemos y vayamos a Dios y que Dios nos ayude. ¿Ven cómo funciona?

*Acontecerá que, si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios. (Deuteronomio 28:1-2)*

Pero luego vean qué dice.

*Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. (Deuteronomio 28:15)*

Dice, vendrán sobre ti todas estas maldiciones y te alcanzarán. Ahora, hasta allí vamos. Miren pues. Hay una palabra que quiero que analicemos y con eso nos quedamos hoy. Vamos a empezar a trabajar con esa palabra ahorita. Es hebrea, *Radaf* que significa correr tras. Algo viene detrás y no importa la dirección, me persigue, buscar, apuntar, seguir, estar detrás. Es algo que nos sigue continuamente, es algo que nos pisa los talones. Allí va a estar siempre, continuamente. Algo que va detrás. ¿Por qué detrás y no adelante? Porque delante solo el Señor Jesucristo. Pero veamos algo acerca de esta palabra.

*Abominación es a Jehová el camino del impío; Mas él ama al que sigue justicia. (Proverbios 15:9)*

La palabra seguir es *Radaf*, y justicia es rectitud moral. Él ama a los que persiguen justicia. ¿En dónde está el principio? Uno persigue la verdad de Dios, Él ama a los que persiguen su Palabra y verdad.

*El que sigue la justicia y la misericordia Hallará la vida, la justicia y la honra. (Proverbios 21:21)*

El que sigue, el que persigue, el que se va detrás. De Dios y sus caminos y perseguirla es porque tenemos la intención de practicarla. Y el que vive así alcanza, vida, justicia y honra. Y no solo de Dios sino de los hombres. Es divertido porque al principio dicen que somos fanáticos y que somos locos, pero luego hacen cola para pedir consejo de nosotros. No pueden negar el hecho de que por gracia de Dios uno tiene algo ¿Cómo va a recompensarnos el Señor si ponemos la Palabra por obra? Todo lo que el hombre siembra, eso cosecha. Bueno, el salmo 23,

*Salmo de David. Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días. (Salmo 23)*

Por eso cantamos ese canto, tu bondad me persigue. No se confundió el que escribió ese canto, ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida. En estos tiempos los cristianos ya ni se tienen que cansar por tocar un botón y que las cosas pasen, pero es que en el Reino de los cielos no pasan las cosas así. Las bendiciones no solo se piden y llegan, la bendición es algo que uno obtiene como resultado de las elecciones que uno hace, uno es el que atrae o aleja la bendición de Dios. Yo me acuerdo de una vez, estuvimos en una de esas situaciones para aprender a poner por obra, a quien te obligue a llevar la carga una milla, ve con él dos. Hay situaciones en las que uno está comprometido y ya está uno obligado, al que te obliga a llevar carga una milla. Entonces dice, ve con él dos. Bueno esto significa que si tenemos que hacerlo, hagámoslo bien. Si lo tenemos que hacer, hagámoslo bien, para el Señor y démosle gracias por el privilegio de estar en una situación así. Bueno, teníamos que estar en un evento y sabíamos que no caminaba mucho con Dios, bueno cuando ustedes vienen con nosotros y nos piden bendición, solo pido a Dios que le bendiga, porque yo no puedo, y no es arte de magia, es con nuestras elecciones. Bueno, no podíamos en ese caso decir que Dios lo bendijera, y yo tenía que predicar, y uno no va a decir cosas no son y no vamos a desaprovechar la oportunidad de poner una llamita de fuego en su cabeza. Y les expliqué esto, al final de cuentas, es uno el que atrae, es uno el que se bendice, es Dios el que bendice, pero es Dios el que da la pauta. Entonces, al final dije, Señor, tú qué sabes lo que esta gente necesita, bendícelas. Y entonces caminé dos millas. Entonces yo elegí irme detrás de mi Pastor, Jesús, elegí seguir la justicia, la misericordia, elegí poner a Jesús como ejemplo y a imitarlo lo mejor posible. Yo persigo a Jesús, sus bendiciones me persiguen a mí. Pero ahora, vamos al otro lado de la balanza.

*Como la justicia conduce a la vida, Así el que sigue el mal lo hace para su muerte. (Proverbios 11:19)*

No tiene que ser muerte eterna, en una persona salva no es muerte eterna. Pero muchas veces cosechamos un grado de muerte con lo que hacemos porque decidimos perseguir algo por ahí que no debemos. La muerte está cuando buscamos a Dios por ahí y no está en ningún lado y solo encontramos desesperación y culpa y muerte.

*El mal perseguirá a los pecadores, Mas los justos serán premiados con el bien. (Proverbios 13:21)*

Aunque ya seamos salvos, seguimos siendo pecadores, en un grado. Pero hay pecadores salvos y pecadores perdidos. Acá habla de los perdidos, o aquellos que tienen el hábito de vivir en sus pecados. Pero, de cualquier manera, dice que el mal lo persigue. Si alguien tuvo algún día una

experiencia con Jesús, y se da al abandono, bueno, el mal le seguirá. Si seguimos por ese camino, no va a pasar. Este es el mal.

*Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó; y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu descendencia para siempre. (Deuteronomio 28:45-46)*

No juguemos con el hecho de que por don somos su especial tesoro, ahora es por elección. ¿Qué estamos haciendo y cómo estamos viviendo? De eso depende de qué lado de la cancha vamos a jugar este partido. Será del bien y misericordia o del mal y la muerte. No hay tal cosa como vivir como quiero y cosechar las bendiciones de Dios. Entonces, ¿qué queremos que nos persigan el resto de la vida? Las bendiciones. Porque todo lo que siembra, eso va a cosechar.

*No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. (Mateo 5:17-20)*

Lo que nos va a dar grandeza eterna y espiritual es que mientras más nos hayamos ocupado de practicar lo que hemos aprendido. Eso hará la diferencia entre alguien muy pequeño y alguien muy grande en el reino de los cielos. Esto es emocionante. ¿Cuántos van emocionados hoy? Bueno, gracias a Dios, dejémoslo allí.

**Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!**

